

La Caricatura

REDACCIÓN

DIRECTOR.—Bueno Cordero, (D. J.)
 REDACTORES.—Arquitectos: Navarro de Vares, (D. H.)—Bodreas, (D. A.)—Fernandez Navarro, (D. A.)—Literarios: Felices Andujar, (D. C.)—Gil de Aincildogui, (D. F.)—Fernandez Navarro, (D. A.)
 COLABORADORES.—Babilo, (D. A.)—Burgos Tamarit, (D. J.)—Estevan, (D. B.)—Aguino, (D. F.)—Gimeaux Aquino, (D. M.)—Reinos Ollor, (D. A.)—Tarnelli, (D. M.)—Blasco Segado, (D. R.)—García Clure, (D. J.)—Fradal, (D. G.)—Madrid, (D. S.)—Langle, (D. P.)—Camacho, (D. T.)

LA SEMANA

SEMANA más insulsa que la pasada, no se encuentra, ni buscándola con un candil.

Todo es calma y tranquilidad completa en esta Almería de mis pecados, ó de los de ustedes, donde el pobre cronista se aburre y desespera, sin encontrar de qué hablar á los lectores de LA CARICATURA.

La compañía que actúa en Novedades, se vé precisada, no obstante ser bastante buena, á no dar más de dos ó tres funciones á la semana.

¿Porqué? dirán ustedes.

Pues, por nada. Por falta de tiempo del público; no hay quien tenga un cuarto... de hora de lugar, siquiera.

Y eso que las dos acróbatas, el jockey y los dos pequeños gimnastas que se exhiben, bien merecen la pena de ir á verlos.

Pero, qué quieren ustedes... La gento siente dolores en donde los sentía el personaje de *Zaragüeta*.

En los vacíos.

¡Dios mio; qué tristes se quedan... los almerienses!

Ya se fué el *Etruria*, y con él la animación, las fiestas, y el jaleo.

Ya se acabaron los bailes, los banquetes, las reuniones... ¡todo!

Hasta las calles han perdido la alegría que les comunicaban aquellos grupos de hombres de mar, que ni en tierra podían prescindir del *liquido*.

Y dedicaban al *amílico* todas sus facultades.

Sin duda para no perder la costumbre del *balanceo*.

Una noticia de sensación.

¡Y me quejaba de falta de ellas!

Anteanoche tuve el gusto de oír ensayar al *Orfeón Almeriense*, que con tanto aprovechamiento para los que lo forman, es dirigido por el profesor Don José Arias.

No soy amigo de bombos, pero conste que me sorprendió agradablemente la afinación y gusto con que interpretan una de las obras con que ha de presentarse al público: el coro *En la Muralla*, del maestro francés Saintis.

Esta Corporación, organizada por la Sociedad Artística Almeriense, y de la que forman parte un gran número de

socios de la misma, está llamada á conseguir muchos láuros y á poner muy alto el nombre de Almería, en la esfera del arte.

¡Eche usted figuras y eche usted elogios!

¡No era amigo de bombos, y *he roto el parche!*

¡Pero, que quieren ustedes! El hombre propone y el Orfeón dispone.

Y me meto á *bombero*, aquí donde no hay ni servicio de incendios, ni bombas, ni... ganas de tenerlas.

Llegó San Andrés, y con él la hecatombe de los pacíficos ciudadanos de choriza.

Yo que me horrorizo al leer las noticias que nos llegan de la matanza de chinos en Oriente, en donde actúan de matadores, con abanico y sombrilla, los japoneses, pienso que en esta época no tenemos nada que envidiarlos.

Si ellos matan chinos, nosotros matamos co... *chinos*.

Aunque sea mala comparación.

Vasco de Gama.

EL DUELO.

Era una tierna doncella y era un apuesto doncel: noble y generoso, él; hermosa y voluble, ella. Al nacer, la misma estrella rigió su mítno destino: halláronse en el camino de la vida; se adoraron, y eterna fé se juraron al pié del altar divino.

II.

Tras pasajera ilusión brotó, en la bella el desvío, y apoderóse el hastío de un indócil corazón. Á oculta y nueva pasión dió pábulo en el misterio, y sometida al imperio de su antojo criminal, turbó la paz conyugal la sombra del adulterio.

III.

Surgió el duelo... Allá en la arena luchan amante y esposo, cada rival codicioso de la odiada vida agena. De pronto, el campo resuena con un grito de dolor; á los piés del ofensor se desploma el ofendido, y queda el esposo herido ¡y reparado su honor!

Plácido Langle.

FELICIDAD.

En vano busco con ardiente anhelo la dicha que en mis sueños se aparece, porque cuando alcanzarla me parece

huye de mí con agitado vuelo.

Felicidad! Acaso aquí en el suelo la suerte amiga á alguno nos la ofrece, si es hada que tan solo resplandece en los edenes fúlgidos del Cielo?!...

Para el duelo templar que nos asalta cuando sin dicha el corazón zozobra y en su triste pesar febril se exalta, con creer y amar la calma se recobra; ¡pues, si olvidando á Dios, todo nos falta, con amor y con fé todo nos sobra!

Tirso Camacho.

MURCIA.

UNO DE TANTOS.

Fundó un periódico un día un tal señor don Darío y en el programa decía que el periódico venia á llenar un gran vacío.

De la prensa con desdoro hizo á mil chanchullos coro y los defendió á granél, y esta campaña para él se tradujo en chorros de oro.

El que un tiempo, mal de traje anduvo y lleno de ingleses, viste hoy como un personaje y hace tres ó cuatro meses que pasea en carruaje.

Hallo, pues, claro y sencillo que se atreviera á afirmar en el programa, el muy pillo, que iba un vacío á llenar: ¡el vacío era... el bolsillo!

Fermin Gil de Aincildogui.

SONETO

Sobre las olas de la mar nos vimos y al arrullo del viento nos amamos; ser el uno del otro aseguramos y "testigo esa espuma" nos dijimos.

Pasó aquella ilusión que perseguimos pues todo se nos vá si lo tocamos, y con ella el amor que nos juramos cuando en un mismo bote nos mecimos. ¿Fué natural el fin? Yo así lo infero; pues si después de examinado á solas vemos que es el amor locura suma, el nuestro, que nació tan de ligero, tenía que correr como las olas, para morir después como la espuma.

Ramón Blasco Segado.

PEQUEÑECES

A las chicas de Laguna no da paz don Luis Enlodas, de casa sale con una y en el baile entra con todas.

A mi amigo Pepe Engalle le siguen niñas muy bellas, y es que siempre, por la calle, procura ir delante de ellas.

H. Fernandez Navarro.